

25/02/2015



TESTIMONIOS - El desafío más complicado para un misionero católico en las estepas de Mongolia "es empatizar con la población local que es de tradición chamánica, pero también tienen una fuerte adhesión al budismo tibetano-La cosa más importante, una en la que encontramos más difícil, es poder tener una relación empática con esta compleja realidad. En el momento que los evangelizadores podemos hacerlo, para entender de ellos el por qué y el cuándo y se entiende que respuesta dar, entonces tiramos un puente hacia su universo. Y el compartir nuestra fe puede ser más comprensible". Esto es lo que le dice a *siaNews* A

el p. Giorgio Marengo, misionero de la Consolata, que vive desde el 2003 en Arvaikheer: la zona se encuentra a 400 kilómetros de la capital, Ulan Bator, y de hecho es un puesto de avanzada de la misión católica en el país.

Según el p. George, para ponerse en contacto con los mongoles y poder presentar el Evangelio "es esencial ser consciente de la complejidad de su forma de ver la vida, terrenal y espiritual. Y de esta manera poder rechazar la declinación del anuncio de la salvación de Cristo. Esto significa para nosotros los misioneros conocer su realidad, una dimensión que, a menudo se nos escapa. No siempre nosotros, en primer lugar, podemos hacerlo".

La Iglesia católica en Mongolia nació hace poco más de 23 años, con la llegada (en 1992) de un pequeño grupo de misioneros del Inmaculado Corazón de María (CICM, para leer su

historia, [haga click aquí](#)). Aunque todavía es pequeña en términos de números, de acuerdo con el p. Giorgio "va bien Crece en pequeñas cantidades, teniendo mucho cuidado de no dar la impresión de ser una fuerza que desestabiliza el país. Aquí la realidad católica - pero también cristiana - es muy minoritaria, los católicos somos apenas un millar. El país ha estado aislado durante mucho tiempo, y no hay una ley que proteja la libertad religiosa, pero también preocupa el proselitismo. Por ello mantenemos un perfil bastante prudente".

Por otro lado, evangelizar no significa hacer fuegos artificiales: "En primer lugar no queremos despertar atención negativa. Pero esta prudencia nos ayuda a continuar con nuestra misión aquí. Yo diría que para la Iglesia de Mongolia este es un tiempo de asimilación. Después de los primeros años, cuando los primeros sacerdotes presentaron la Iglesia también para distinguirse de los demás cristianos, estamos echando raíz. Incluso en el nivel cultural. de la penetración y asimilación del mensaje cristiano son años delicados".

La atención pública sobre los fieles no es muy alta, aunque "la figura del Papa Francisco, por lo que entiendo, también se le conoce a nivel de la sociedad civil. No aparece mucho en la prensa: al final del año pasado, cuando el *Times* lo ha designado personaje del año, la noticia fue publicada en los periódicos. Incluso en momentos particulares hablan del Papa, como cuando fue a Corea del Sur para la Jornada de la Juventud Asiática. Claro, noticias sobre la vida ordinaria de la Iglesia universal no se encuentran".

La historia personal del p. George lo pone "en la primera línea" en este arraigo del catolicismo en el país: "Llegué aquí en 2003, y me mudé de la capital para Arvaikheer en 2006. La tradición nómada despierta curiosidad en la gente hacia los extranjeros, cuando se ha hecho y se hace una cierta apertura hacia nosotros, pero establecer una relación de confianza tarda mucho tiempo. Los mongoles son hospitalarios, pero también muy absorto en su realidad. Debemos proceder en pequeños pasos".

Los "pequeños pasos" de estos misioneros también están representados por las obras sociales. Particularmente importante es el jardín de niños cotidiano: En una *ger* (tienda nómada tradicional) "albergan a unos 25 niños de 3 a 5 años. A continuación todas las tardes en nuestra misión de Arvaikheer ofrecemos a los niños y jóvenes de nuestro barrio un tiempo y un espacio dedicado el estudio, diseño, las tareas, la clase de Inglés y la recreación. Contamos con un campo de fútbol, baloncesto y voleibol. Todas las tardes les ofrecemos un aperitivo o una comida caliente antes de enviarlos de vuelta a sus hogares".

Luego está el "Proyecto Mujer" en que participan alrededor de 30 personas: "La idea surgió de la observación de la realidad de las familias: las mujeres, que generalmente son más confiables que los hombres en el trabajo, se ven obligadas a permanecer en el hogar para ver a los niños y realizar tareas domésticas en el *ger*. No pueden reunir así lo que tendría que ser un sueldo fijo aunque sea poco. Muchos de los hombres están desempleados, sin embargo, por lo que hay muchos casos en que ambos cónyuges no trabajan, con consecuencias negativas evidentes para toda la familia. Se pensó entonces centrarse en el arte de la costura y el bordado, ya una práctica generalizada, y para llevar el trabajo directamente a su *ger*

, entregarles el material, cuando el trabajo está terminado vienen a nuestro centro, donde

compramos lo que han hecho (cajas, bolsas de diversos tamaños, artículos de tela para el hogar), contando con la posibilidad de revender, especialmente en el extranjero, y así obtener los fondos necesarios para gestionar el proyecto y apoyar a estas familias pobres".

Por último, "por lo menos en dos años nos gustaría abrir un centro para el diálogo interreligioso y la investigación cultural. Estamos a la espera de una respuesta, pero sabemos que aquí el tiempo es relativo. Esperamos con paciencia".

Fuente: Asia News, 17/02/2015